



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Cuaresma 5, año B
18 de marzo de 2018

[RCL] Jeremías 31: 31-34; Salmo 51: 1-13; Hebreos 5: 5-10; Juan 12: 20-33

Jeremías 31: 31-34

El profeta Jeremías estuvo activo en los últimos años del reino de Judá, lo cual condujo a la destrucción de la ciudad de Jerusalén y del Templo en 586 a. C. y al exilio del pueblo judío en Babilonia. Sin embargo, ante esta destrucción inminente Jeremías previó una vida restaurada para el pueblo, una vida en la que estarían aún más cerca de Dios que antes. Dios prometió mantener una relación de pacto con el pueblo, tal como lo hizo después del Éxodo. Sin embargo, en vez de una ley escrita en tablas de piedra, Dios escribiría la ley del nuevo pacto en sus corazones. Más tarde, los intérpretes cristianos se verían a sí mismos como los destinatarios de este “nuevo pacto” o, según una traducción latina, *Novum Testamentum*, de donde se deriva la expresión “Nuevo Testamento”.

- ¿Alguna vez te has sentido consolado por una promesa en un momento difícil?
- ¿Cómo se vería si Dios escribiera su ley en tu corazón? ¿Tu práctica de Cuaresma te ha ayudado a avanzar hacia esta visión?

Salmos 51: 1-13

La Iglesia ha reconocido desde hace tiempo el Salmo 51 como un salmo central de penitencia y contrición; es una parte importante de la liturgia del Miércoles de Ceniza, donde su tono penitencial prepara el escenario para la Cuaresma. Los editores de los Salmos lo describieron como “Un Salmo de David, cuando el profeta Natán vino a él después de que David se llegó a Betsabé”, vinculando los temas generales de pecado y arrepentimiento a una instancia específica de pecado. Las palabras del salmo, cuando salen del contexto de esta historia, pueden aplicarse a casi cualquier vida humana. El gran poder del salmo proviene del potencial que cada persona tiene de encontrarse a sí misma en él.

- Con frecuencia confesamos nuestros pecados contra Dios y nuestro prójimo, pero el salmo dice que “contra ti solo he pecado” (v. 4). ¿En qué sentido los pecados contra el prójimo son pecados contra Dios?
- El salmo se forma como una oración por un “corazón limpio” y un “espíritu recto”, por la alegría y el sustento del Espíritu Santo. ¿Alguna vez te has sentido refrescado o renovado al confesar dónde te equivocaste?

Hebreos 5: 5-10

La curiosa figura de Melquisedec aparece dos veces en el Antiguo Testamento. Melquisedec, cuyo nombre significa “Rey justo”, es llamado el “Rey de Salem” (es decir, de Jerusalén) y un “sacerdote del Dios Altísimo” en Génesis 14, donde ofrece pan y vino y bendice a Abram. El salmo 110 se dirige al rey en un salmo real, diciendo, como cita también en Hebreos: “Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec”.

En el judaísmo antiguo, los sacerdotes ofrecían regularmente sacrificios de todo tipo en el Templo, como la principal forma de adoración. El sumo sacerdote jugaba un papel clave en la limpieza del Templo de la impureza en el Día de la Expiación anual, Yom Kippur. En este pasaje, Hebreos combina estas y otras imágenes de la Escritura para describir a Jesús: Hijo de Dios, rey justo, sumo sacerdote, siervo sufriente, y seguidor obediente.

- ¿Cuáles son algunas de las imágenes que te ayudan a entender a Jesús? ¿Rey Justo? ¿Sacerdote real? ¿Pastor? ¿Hermano? ¿Cómo cambian estos diferentes nombres la forma en que lo ves a Él?

Juan 12: 20-33

Esta “predicción de la pasión” es una de esas instancias en los evangelios en la que Jesús dice algo que sugiere la forma en que morirá, y qué efecto tendrá su muerte. Este pasaje se encuentra apenas hacia la mitad del evangelio, continuando una serie de dichos que comienzan en los primeros capítulos de Juan, en los que Jesús proclama el poder salvador de su venidera muerte. Después de oír que “algunos griegos” han venido a verlo, Jesús promete que “atraerá a todos” hacia sí mismo. “Griegos” aquí probablemente significa la “gente que no era judía”, como lo hace en otras partes del Nuevo Testamento, en lugar de la gente de lo que ahora llamaríamos Grecia. Por lo tanto, la idea de que los griegos vienen a Jesús es una encarnación física de su relación con “todo el mundo”.

- ¿Cómo te atrajo Jesús a sí mismo? ¿Ha sido su muerte en la cruz una parte importante de esa atracción? ¿Por qué sí o por qué no?
- ¿Qué significa en el siglo XXI que Jesús atraerá a “todos” hacia sí mismo? ¿Tienes algún papel que desempeñar en ese proceso?

Greg Johnston es estudiante de tercer año en el Escuela de Teología de Berkeley y candidato a la ordenación sacerdotal en la Diócesis de Massachusetts. Ha servido a la Iglesia en parroquias urbanas, en el Ministerio Universitario y en organización comunitaria en Massachusetts y Connecticut. Actualmente vive en New Haven con su esposa Alice Kenney, y pasa la mayor parte de su tiempo libre corriendo, cocinando o leyendo novelas de misterio.